

Urbanismo y eslabones perdidos

Javier Septién y la Ciudad Universitaria
desde su colección documental¹

*por José Luis Carrasco Ledesma
Elisa Drago Quaglia*

10.22201/fa.14058901p.2024.55.91131



1. La siguiente investigación forma parte de la línea «Arquitectos y urbanistas del siglo xx. Las otras historias». Los avances aquí expuestos son el resultado del trabajo colectivo de la materia Patrimonio Documental que se vio truncada por la pandemia de COVID-19 en 2020. Se retomó como opción a titulación por apoyo a la investigación, bajo la modalidad de Reporte de Investigación.

RESUMEN Este texto examina la evolución de la Ciudad Universitaria (cu) de la UNAM a través de la colección documental del arquitecto Javier Septién. La investigación revela cómo la morfología actual de cu se asemeja más a los planes de expansión de la década de 1970 que a los originales de 1952. Los documentos analizados abarcan estudios de población estudiantil, movilidad y propuestas de expansión, proporcionando una comprensión de la planificación y ejecución que configuraron la cu en respuesta a la creciente demanda educativa.

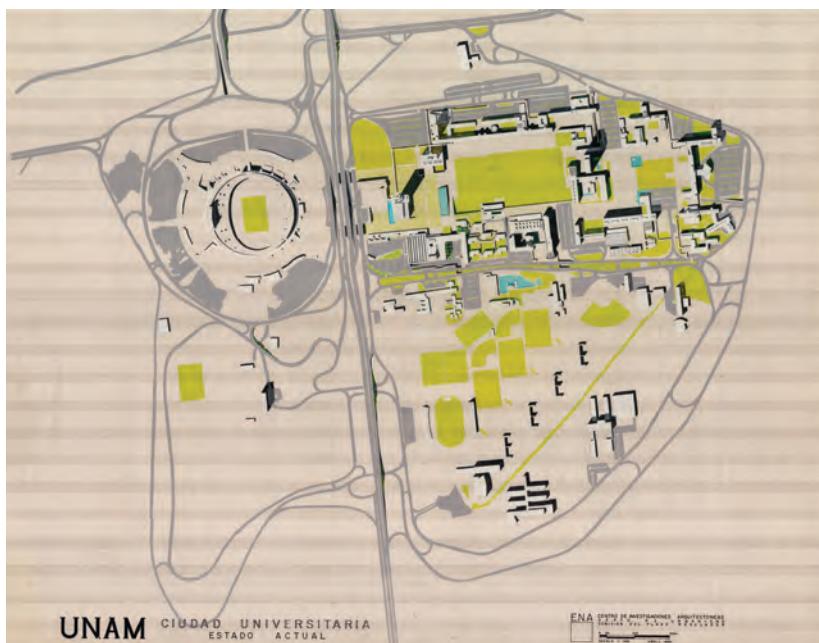
ABSTRACT This text examines the evolution of the UNAM University City (cu) through the documentary collection of architect Javier Septién. The research reveals how the current morphology of cu more closely resembles the expansion plans of the 1970s than the original ones of 1952. The documents analyzed encompass studies of student population, mobility and expansion proposals, providing an understanding of the planning and execution that shaped the cu in response to the growing educational demand.

La construcción de la Ciudad Universitaria (cu) de la UNAM, en el Pedregal de San Ángel, al sur de la Ciudad de México, ha tenido diversas etapas de diseño, planeación y construcción a lo largo del siglo xx. Una vez que las distintas escuelas y facultades terminaron de mudarse totalmente en 1959, se puso en marcha un nuevo proyecto más ambicioso que permitiría satisfacer la demanda de educación universitaria a gran escala. El crecimiento de cu se vio acompañado de la creación de destacamentos de nivel superior y preparatorias, además de promover las universidades de todo el país en un plan de largo aliento. Gran parte de las propuestas urbanas y arquitectónicas de ese magno plan quedaron a la sombra por los acontecimientos dramáticos de la década de 1970. Elemento importante de ese proyecto inédito se encuentra en la colección de Javier Septién, del Acervo de Arquitectura Mexicana de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (AAM-FA-UNAM), y permite entender la configuración actual de la presencia de la UNAM en la Ciudad de México.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se encuentra estrechamente ligada a la historia del país desde su fundación. Cuando parece que todo está dicho, es importante cuestionarse si en realidad es así. En este sentido, los procesos de diseño y ocupación de cu presentan aún algunos vacíos. Basta con observar el multicitado plano de conjunto publicado en 1952 y compararlo con una vista aérea actual para encontrar las diferencias. Ante lo evidente de lo que se diseñó, se construyó, se amplió y se omitió se pueden formular decenas de preguntas, principalmente si aquello obedeció a caprichos temporales, requerimientos específicos o a una planeación sostenida de largo aliento. Para ser más específicos, las dudas se enfocan en el cuándo y quiénes tomaron estas decisiones. Las crónicas de ocupación y mudanza de las escuelas y facultades fueron registradas en la *Gaceta Universitaria* entre 1954 y 1959, junto con los primeros indicios de sus problemáticas de ocupación, movilidad y capacidad de atender a la población estudiantil.

Esta investigación se basa en la colección de documentos pertenecientes al arquitecto Javier Septién. Su ingreso al Archivo de Arquitectos Mexicanos, hoy Acervo de Arquitectura Mexicana de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (AAM-FA-UNAM) fue por medio de una donación indirecta. El expediente dedicado a cu está conformado por más de un centenar de croquis de trabajo y planos que ilustran las propuestas y estudios para la expansión de cu en la década de 1970. Si bien son pocos los documentos que se encuentran fechados, es posible establecer algunas fechas extremas entre 1963 y 1969 mediante algunos planos particulares: los levantamientos del estado de las construcciones de cu en 1963 y dos planos de presentación en soporte laminar de plástico en 1969, junto con el plan maestro de crecimiento y expansión de cu (véanse las imágenes 1 y 2).

A modo de hipótesis, es posible determinar que la fisionomía de cu es más similar a los planes de expansión que a los planos más conocidos publicados en 1952. Las personas que trabajaron en ese momento histórico de crecimiento de cu, el



1



2



«A modo de hipótesis, es posible determinar que la fisionomía de CU es más similar a los planes de expansión que a los planos más conocidos publicados en 1952».

—

1.

Lámina de presentación con la leyenda Estado Actual de 1969. Fondo Colecciones del Acervo, Colección Javier Septién, Estudios Ciudad Universitaria. Exp: FDIH-1. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/FA-UNAM, 1969.

2.

Proyecto de Reestructuración Ciudad Universitaria abril de 1969. Centro de Investigaciones Arquitectónicas, Departamento de urbanismo, Comisión del Plano Regulador. Escuela Nacional de Arquitectura. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/FA-UNAM, 1969.

3.

Construcción de Ciudad Universitaria. Fondo: Augusto Pérez Palacios, 1952. Acervo de Arquitectura Mexicana de la Facultad de Arquitectura UNAM.

impacto urbano y las decisiones políticas tomadas, conforman la originalidad de la colección. En esto radica su importancia.

Se muestra a continuación el orden de las categorías y los temas de los documentos utilizados de la colección del arquitecto Javier Septién.

- a. Estudios preliminares dentro de CU
 - Estudios de población estudiantil (6 planos)
 - Análisis de áreas (7 planos)
 - Facultades y escuelas (18 planos)
 - Estudios complementarios, gráficas y diagramas (26 planos)
 - Movilidad (24 planos)
 - Movilidad peatonal
 - Movilidad vehicular
 - Movilidad interna por escuela
- b. Expansión de la UNAM en el territorio del Valle de México
 - Densidad de población a nivel urbano (6 planos)
 - Estudios de impacto urbanos (7 planos)
 - Movilidad urbana (1 plano)
 - Estudios complementarios a escala urbana (3 planos)

- c. Láminas de presentación de CU membretadas con logos de la Escuela Nacional de Arquitectura, el Centro de Investigaciones en Arquitectura y la Comisión del Plano Regulador (2 láminas tipo acetato).

Antecedentes

3

La UNAM, como institución educativa de nivel superior, ofrece la mayor oferta de carreras y especialidades en el país. Si bien la creación de otros centros educativos, públicos y privados se impulsó desde la década de 1940, estos no fueron suficientes para atender la demanda estudiantil. Es una realidad que CU se encontraba superada en cuanto a su capacidad a poco menos de diez años del comienzo de su mudanza. El crecimiento de la urbe y la demanda de profesionalización provocaron que se pusieran en marcha mecanismos para garantizar el derecho a la educación pública mediante subsidios:

En 1953 se otorgó el primer subsidio federal por dos millones de pesos a la enseñanza superior fuera de la capital. Dos años más tarde este subsidio ascendía ya a seis millones, a 20 millones en 1957, a 46 millones en 1961, a 98 millones en 1964 y a 106 millones en 1966.²

A nivel nacional, los rectores de las universidades públicas unieron esfuerzos y conformaron la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), fundada el 25 de marzo de 1950, en Hermosillo, Sonora, a partir de los denominados *Acuerdos de Hermosillo*,³ con el fin de fomentar el desarrollo de las demás universidades.

Ante el colapso inminente debido al crecimiento exponencial no sostenido se estableció en 1961 un plan de acción interno cuyos resultados se publicaron en las páginas 4 y 5 de la *Gaceta Universitaria*, entre el 7 de enero y el 23 de diciembre de 1963. La UNAM estableció dos ejes principales: 1) potencializar el uso del suelo dentro de los confines de CU sin agotar el territorio de reserva de manera agresiva, y 2) descentralizar algunas sedes, escuelas y facultades para contrarrestar las largas horas de desplazamiento.

Ciudad Universitaria entre 1963 y 1969

La Ciudad Universitaria CU se vio materializada a inicios de los años 50, promovida por el gobierno de Manuel Ávila Camacho y consolidada bajo el periodo de Miguel Alemán Valdés. Aunque su historia ha sido ampliamente estudiada, conviene hacer énfasis en un aspecto: las áreas y espacios se basaron en la matrícula existente en las sedes del Antiguo Barrio Universitario, con un porcentaje

2. Raúl Domínguez, *El proyecto Universitario del rector Barros Sierra*, CESU-UNAM, 1986, p. 20.

3. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Reseña Histórica*, disponible en <<http://www.anuies.mx/anuies/acerca-de-la-anuies/resena-historica>>.



4.

Construcción de Ciudad Universitaria. Fondo: Augusto Pérez

Palacios, 1952. Acervo de Arquitectura Mexicana de la Facultad de

Arquitectura UNAM.



mínimo de ocupación adicional; en consecuencia, la explosión demográfica exponencial de las décadas posteriores no estuvo contemplada.

El estatus social del estudiante universitario, reflejado en la televisión y el cine, comulgaba con la promesa progresista de los años del «milagro mexicano». Además, la ubicación de CU al sur de la ciudad fue un detonante urbano, como un monstruo que se devoraba a sí mismo desde sus periferias hasta sus entrañas. Con la mudanza se generó una dinámica de movilidad de la población universitaria, pues debía recorrer varios kilómetros, muchas veces en transporte público. Ante estos dos aspectos, triunfó el automóvil privado como objeto del deseo. Para 1968, la situación se presentó de manera exponencial:

4

En la metrópoli mexicana había un índice de un vehículo por cada 44 habitantes en 1950, que creció uno por cada doce personas en 1968. En CU la diferencia era aún mayor. En el proyecto de 1950 había destinado un cajón por cada 20 estudiantes, en 1968 el inventario aérofotográfico señalaba cinco alumnos por cada vehículo aparcado durante las horas críticas.⁴

En este contexto y bajo dos rectorados, se elaboraron los estudios del corpus documental que corresponden a los estudios preliminares del Plano Regulador de Ciudad Universitaria que, según las palabras de Enrique Cervantes Sánchez, testigo y protagonista, fueron fundamentales para dar cohesión y sentido interpretativo a los planos:

El análisis del plano regulador de Ciudad Universitaria. En el área de esta última estuvieron a cargo del arquitecto Javier Septién y los resultados del estudio urbanístico concluyeron que el territorio y los edificios de la pequeña urbe no deberían seguir creciendo —pues su centralización representaba problemas graves como la pérdida de tiempo para alumnos, profesores y personal administrativo, relaciona-

dos con los trasladados al campus— y que lo más conveniente era establecer nuevos centros universitarios que atendieran a la creciente población estudiantil de la ya extensa Ciudad de México.⁵

Problemas, estudios y propuestas

Los planos de las figuras 1 y 2 contienen los acrónimos de la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) y del Centro de Investigaciones Arquitectónicas (CIA)-Departamento de Urbanismo. Ambos convergen en el paquete de reformas universitarias propuestas por Ignacio Chávez Sánchez en 1965, titulado *Proyecto de solución a corto plazo para el problema de la sobre población escolar en la UNAM*⁶, sustentado en los resultados preliminares basados en los estudios elaborados dos años antes por una comisión.

La propuesta del proyecto, con el propósito de contener la sobre población estudiantil, decantó en tres grandes acciones para fomentar la oferta educativa de las universidades del país y frenar el centralismo hacia la Ciudad de México: el programa de educación y actualización docente, por un lado. El examen de admisión por conocimientos, el promedio del nivel preparatoria y un examen psicométrico, por el otro, en sintonía con las políticas de Estado de López Mateos (modernización, diversificación y descentralización).⁷ Y la tercera acción, como consecuencia, se enfocó en ampliar y hacer más eficientes las edificaciones existentes y fomentar la construcción de nuevos edificios en CU para las escuelas con mayor demanda de matrícula;⁸ y también para varias escuelas nacionales preparatorias: ENP 4, «Vidal Castañeda y Nájera» (1962-1964); ENP 6, «Antonio Caso» (1962-1964); ENP 7, «Ezequiel A. Chávez» (1964); ENP 8, «Miguel E. Schulz» (1964) y ENP 9, «Pedro de Alba» (1964-1965).⁹

Las reformas implementadas provocaron una cadena de descontentos que, entre crisis política y huelgas, motivaron la renuncia y el fin del rectorado de Ignacio Chávez el 26 de abril de 1966:

4. Enrique Cervantes Sánchez, «La Ciudad Universitaria y el sistema de centros universitarios metropolitanos», *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, 1994, pp. 38-42.

5. *Ibid*, pp. 38-42.

6. Ignacio Chávez, «Conferencia de Prensa: Proyecto de solución a corto plazo para el problema de la sobre población escolar en la UNAM», *Gaceta de la Universidad* (México), Vol. XII N. 2, Núm. 528, 11 de enero 1965, pp. 1-7.

7. Celia Ramírez López y Raúl Domínguez Martínez, «Entre la utopía y la realidad, el rectorado de Ignacio Chávez», Raúl Domínguez Martínez (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo xx. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945 y 1972*, México, UNAM, 2013, p. 329.

8. UNAM, «Maravilló al Soberano de Bélgica la Ciudad Universitaria», *Gaceta de La Universidad*, Vol. XX. N.43 (México), 8 noviembre 1965, pp. 1-6.

9. Capitaneados por José Villagrán García, Acervo de Arquitectura Mexicana. Fondo: José Villagrán García. Expedientes 74, 75, 78, 79 y 80. Facultad de Arquitectura, UNAM.

De esta suerte podríamos decir que el quinquenio que nos ocupa se caracterizó por una rivalidad encontrada entre dos tendencias dominantes: por un lado, la impulsada por la rectoría, con un proyecto de optimización académica, selectividad y control vertical, y por otro, la encarnada por los estudiantes y por algunos grupos reducidos de docentes quienes, sin una alternativa académica elaborada, se manifestaban contra el establecimiento de restricciones.¹⁰

Javier Barros Sierra fue nombrado sucesor por la Junta de Gobierno el 5 de mayo de 1966 y, tras una breve pausa, se dio continuidad a las propuestas.

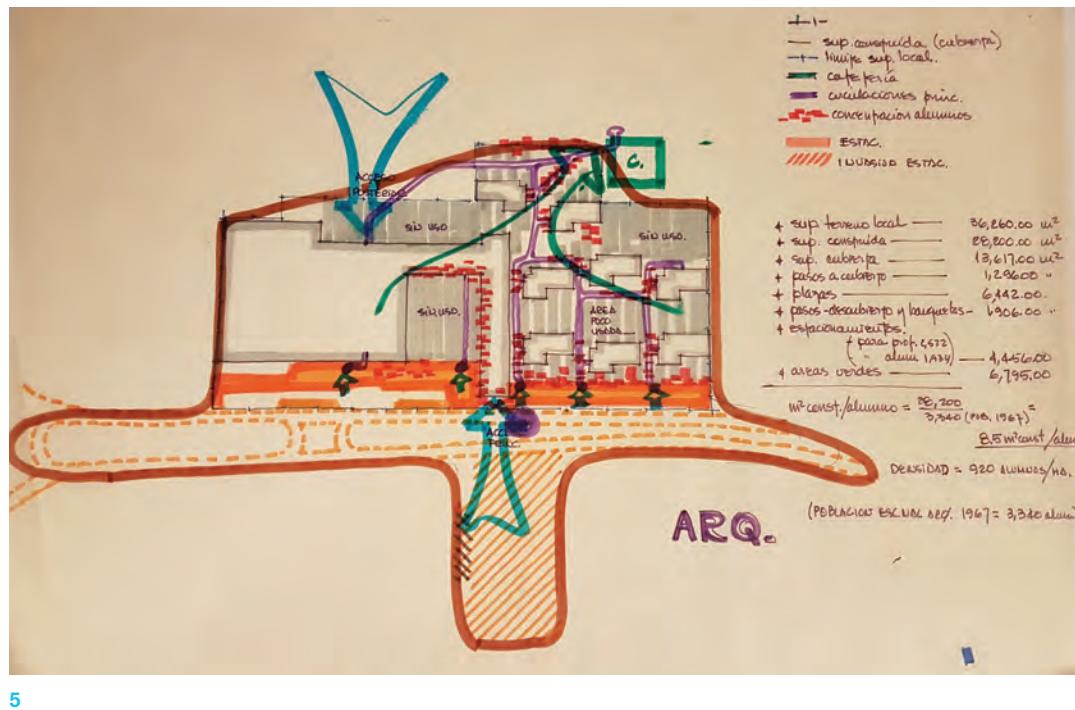
Para el año de 1967, se anunció la creación de la Comisión Técnica de Planeación Universitaria,¹¹ enfocada en la renovación pedagógica; sin embargo, pero no se dejó de lado ni la ampliación de las áreas ni el problema de movilidad:

Existe un vasto proyecto de ampliación de las escuelas y facultades. Dentro de este plan, que se encuentra ya en marcha, están las ampliaciones que actualmente se efectúan en la Escuela Nacional de Arquitectura y en la Facultad de Ingeniería. Se encuentra también en construcción el local del café de la Facultad de Leyes, cuyas obras ya [estaban] bastante avanzadas, se continúa trabajando en la ampliación de los estacionamientos ya que éstos resultaban a todas luces insuficientes para contener la cantidad de vehículos que diariamente recibe CU.¹²

La sombra del enorme peso social causado por las tragedias culminadas en 1968 se proyectó hacia las acciones del plan, ahora carentes de protagonismo. El avance se realizó de manera constante bajo la mayor discreción —o silencio—, lo cual permite entender aquellos cambios territoriales y de construcción en CU. A pesar de una década pletórica de historias violentas, se logró concretar la edificación de alrededor de 95 000 m² de escuelas y facultades, además de la consolidación de las universidades estatales.¹³

La colección de Javier Septién

La colección de Javier Septién tiene correspondencia con los análisis preliminares de población que buscaron mapear, dentro del territorio y a diferentes escalas, los resultados obtenidos de los estudios de 1963. Con ello se podía prever tanto el crecimiento estudiantil como la



5

capacidad de atención y traducirlos a ámbitos arquitectónicos eficientes. Es así como, de lo particular a lo universal, se hizo una estimación poblacional pormenorizada de 18 escuelas que comprendía sus usos, flujos, tiempos, recorridos y utilización del espacio. Bajo estas mismas premisas se examinó la relación entre escuelas, facultades, paradas de autobús, estacionamientos, espacios culturales, jardines y servicios. En consecuencia, se determinaron los puntos conflictivos, de intersecciones de usos y flujos, que causaban problemas de movilidad. Esto, a su vez, se manejó a escala de ciudad. Por su parte, el análisis del crecimiento, movimiento, uso y apropiación territorial de la población universitaria permitió proponer soluciones arquitectónicas y urbanas.

A partir del levantamiento de CU de 1967, los documentos muestran que en algunos casos ya se había considerado un área de ampliación sobre lo edificado, tomando en cuenta la densidad de población, las zonas de esparcimiento y el área disponible para cajones de estacionamiento. Con estos datos, los estudios específicos mostraron la movilidad, flujos y circulaciones de la población estudiantil, docente y trabajadora.

Estudios de la población de las facultades

En función de los análisis arquitectónicos acerca de la relación entre los ámbitos de las edificaciones existentes, se buscaba potencializar

10. Celia Ramírez, «Entre la Utopía...», *op. cit.*, p. 362.

11. UNAM, «La Comisión Técnica de Planeación Universitaria», *Gaceta UNAM* (Méjico), Vol. XVI, N. 15, núm. 629, 24 abril 1967, pp. 1-2.

12. UNAM, «Ampliaciones y construcciones en CU», *Gaceta UNAM* (Méjico), Vol. XVI, N. 15, núm. 629, 24 abril 1967, p. 5.

13. Silvia González Marín, «El rectorado de Javier Barros Sierra (1966-1970)», Raúl Domínguez Martínez (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo xx. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945 y 1972*, Méjico, UNAM, 2013, p. 423-427.

—

5.

Estudio de la Escuela Nacional de Arquitectura. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/FA-UNAM, s/f.

6.

Estudio de los centros de reunión de los estudiantes FCA-CJS, CU, EXP. FDIH-1. AAM/FA-UNAM, 1968.

los ambientes adecuados para las actividades pedagógicas, artísticas, culturales, recreativas, de investigación y educativas, acordes con la Planeación Universitaria. Destacan algunos datos de estos estudios que son indicadores de la densidad de población respecto de la construcción. Por ejemplo:

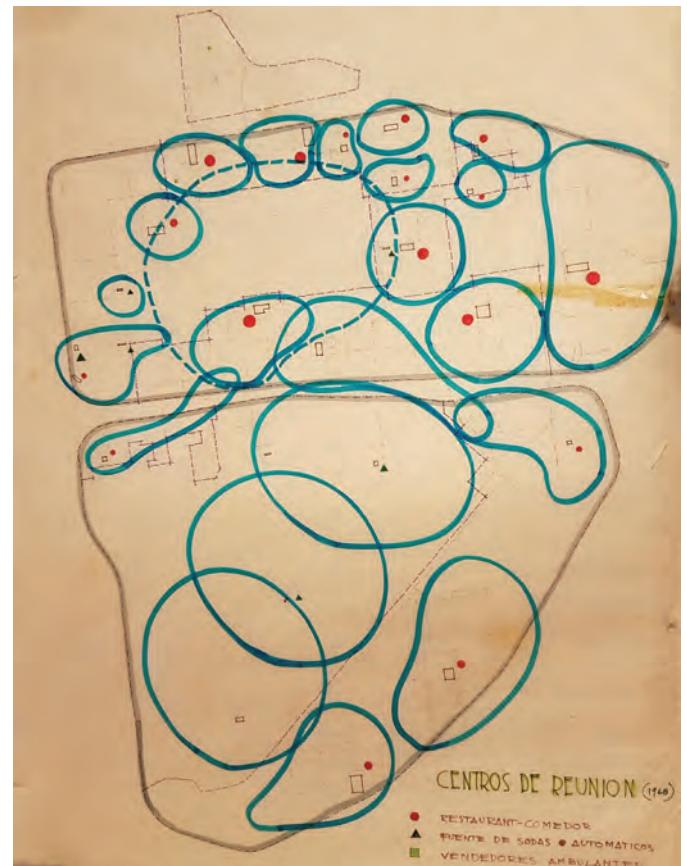
Plante	m ² construidos	Población estudiantil total en 1967	Densidad
Facultad de Ingeniería	2 370 m ²	6 081 estudiantes	1 900 AI/HO
Facultad de Química	23 520 m ²	2 986 estudiantes	995 AI/HO
Facultad de Medicina	35 400 m ²	8 568 estudiantes	2 050 AI/HO
Escuela de Arquitectura	28 200 m ²	3 340 estudiantes	3 340 AI/HO

Mediante los diagramas de Venn, se proyectó una capacidad máxima a futuro para 1980, cuando se esperaba que se estabilizara el crecimiento demográfico de la ciudad. Las áreas complementarias de servicios con espacios reservados para librerías, papelerías y cafeterías permitirían solventar algunos gastos adicionales que el presupuesto estatal no alcanzara a cubrir, además de regularizar a los vendedores ambulantes.

Estudios de vialidades y estacionamientos dentro de Ciudad Universitaria

Más allá de la optimización de lo edificado, la movilidad se presentaba como el gran desafío a resolver: el aforo máximo de automotores, las circulaciones vehiculares y peatonales, los accesos a CU, la conexión con el resto de la ciudad y los estacionamientos dentro del campus fueron los principales detonantes del diseño.

Se reconocen ejercicios y propuestas de variables y posibilidades de acomodo particular por zonas de cajones de estacionamiento, análisis de sentidos, así como de eficiencia para las circulaciones de las vialidades. La información versa sobre la correlación entre cuatro zonas: la del estadio, escolar, deportiva y la de conservación del Pedregal, cuyos conectores vehiculares, mediante circuitos de alta, baja y media velocidad, enfatizan el flujo continuo del sistema Herrey propuesto por el equipo de urbanistas para la ciudad universitaria original. Se trataba, entonces, de entender cada zona como una serie de unidades sociales con acceso al centro de manera peatonal; y, en las vías rápidas, se buscaba eliminar obstáculos y la constancia de velocidad de los medios automotores (véase imagen 7).¹⁴



14. En *Architectural Forum*, en abril de 1944, se publicó bajo el título de «An Organic Theory of City Planning» bajo la autoría de Constantine Pertzof, Herman y Erna Herrey, el artículo al que se hace referencia como ejemplo en el número 39 de *Arquitectura México*, en el cual se alude al Sistema Circulatorio de cu.

Ver: Andrew Shanken, «The Tree in The System: Shifting Urban Paradigms; Mid-Century; London», *Perspecta*, vol. 45, (Yale University) The MIT Press, 2012, pp. 145-146.

Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/24728124>>.

Mario Pani y Enrique del Moral, «El sistema vial de la Ciudad Universitaria y sus ligas con la Ciudad de México», México, *Arquitectura México*, núm. 39, 1952, pp. 230-232.



7

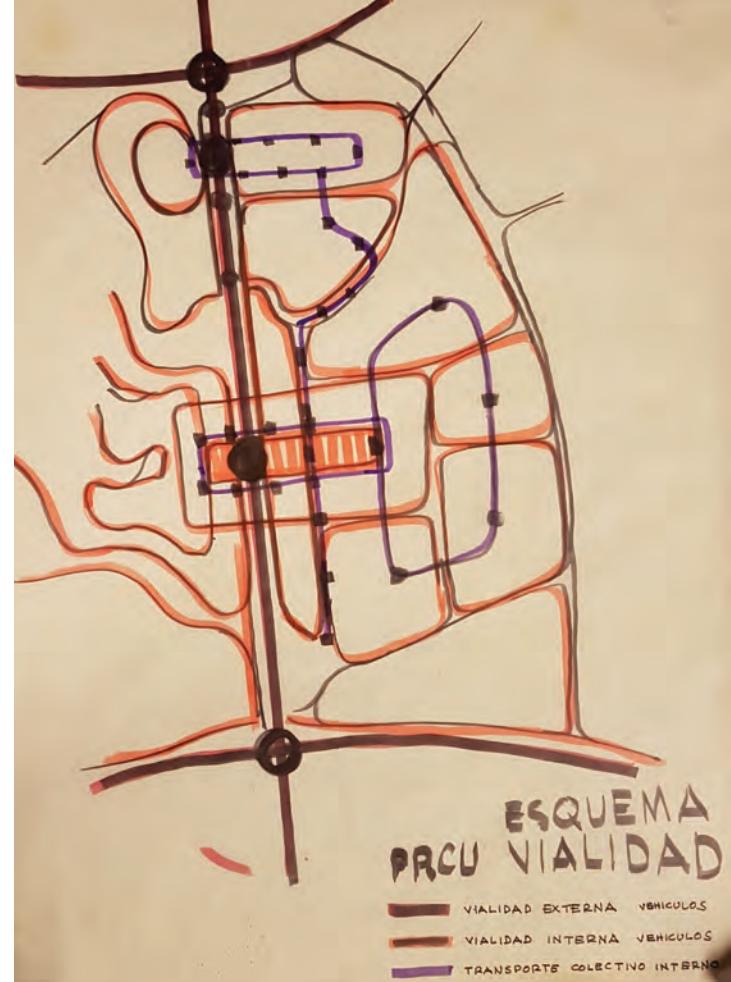
Para las intersecciones entre las avenidas principales y el circuito escolar se propusieron pasos a desnivel, sin interferir con el flujo peatonal que tenía sus propias dinámicas. Las dos avenidas con mayor aforo, Universidad e Insurgentes, se conectarían mediante un deprimido frente al Estadio Universitario hasta la antigua sede de Radio UNAM. Con ello, se buscó ofrecer otro acceso directo a CU, alternativo al principal de avenida Universidad. Además se observa otro desnivel vehicular, cercano a las instalaciones originales de la Facultad de Medicina Veterinaria, para unirla al primer circuito de la zona escolar, la zona habitacional y la zona deportiva.

Los 18 estudios de las facultades y escuelas muestran su propio análisis de estacionamiento bajo el mismo principio de flujo continuo, con la posibilidad de retornos a una distancia de 280 m en cada sentido.

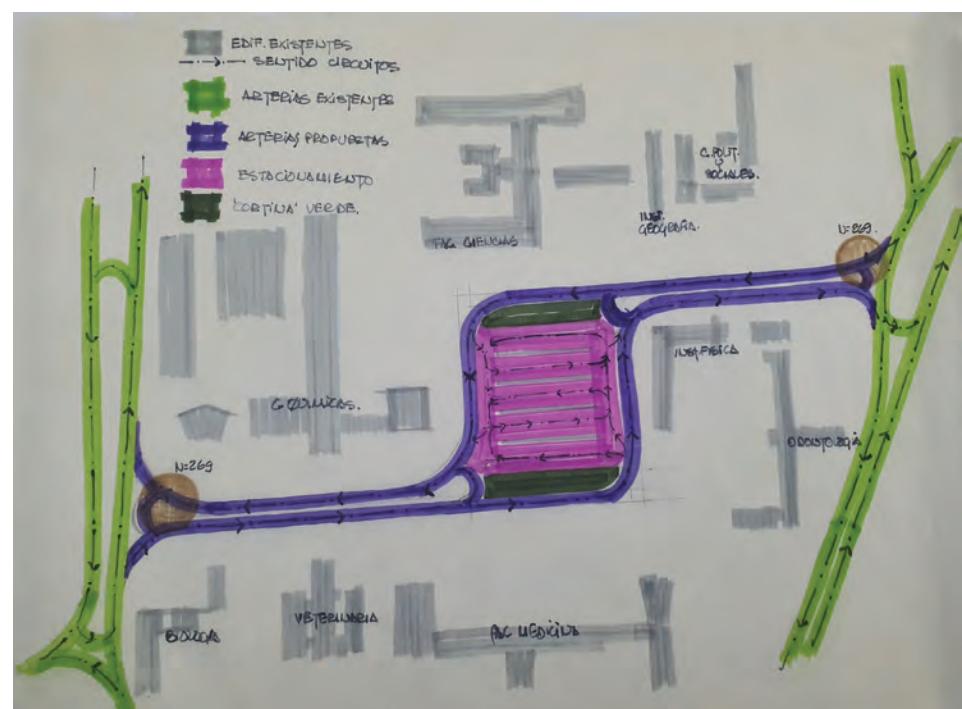
El impacto del bloqueo del tránsito en CU llevó a proponer soluciones extremas, como una que muestra una vialidad en la gran explanada frente a la Facultad de Medicina, rompiendo con ello el concepto de plataformas a cielo abierto y su centralidad como eje de comunicación peatonal. Esta opción fue descartada como puede verse en la imagen 8.

Destaca el caso de los accesos hacia las facultades de Filosofía, Economía, Leyes, Comercio, Ciencias Políticas y Sociales, Física y Ciencias, ya que estaba contemplada una continuidad en el sentido de la vialidad sin retornos, como si se tratara de una arteria periférica del circuito principal: por dentro, el flujo lento para la búsqueda de cajón de estacionamiento; y, por fuera, una velocidad constante de circulación continua.

Todo ello se complementaba con la implementación de rutas de transporte interno y la concentración de los visitantes de CU en puntos estratégicos (véase imagen 9).



«Es una realidad que CU se encontraba superada en cuanto a su capacidad a poco menos de diez años del comienzo de su mudanza».



9

Más allá de los recintos de CU, los estudios manejan varias escalas, extendiéndose así el análisis respecto de la mancha urbana existente, la proyección futura y las nuevas áreas de expansión de la UNAM, principalmente con la compra de terrenos hacia el sur que triplicaban su extensión territorial (véase imagen 10).

Las distintas soluciones a escala urbana se enfocaron en la creación de rutas específicas de transporte público, la incorporación de un sistema subterráneo y la creación o ampliación de vías directas en continuación con las carreteras federales. Destaca la propuesta de incorporar una estación de la línea del metro en un área cercana al Estadio Olímpico, cuya expansión como línea 7 sucedió poco más de una década después. Esto hace suponer una sintonía con las instancias gubernamentales de planeación y planificación del gobierno federal (véase imagen 11).

Los planos que contienen las propuestas de rutas de transporte público indican las áreas de mayor densidad de población estudiantil. Al dividir la ciudad en sectores territoriales y conocer el aproximado de alumnos y alumnas que habitan en ellos, fue posible generar puntos de acción para la creación de nuevas instalaciones en la UNAM. Por consiguiente, Barros Sierra, consciente de que CU estaba al borde de la saturación, declaró en conferencia de prensa:

[...] para evaluar el funcionamiento de las instalaciones del campus en 1968 se estableció la Comisión del Plano Regulador de CU y el Programa de Nuevos Centros Universitarios.¹⁵

De esta manera, con la construcción de unidades profesionales y las sedes de Azcapotzalco (35 000), Santa Cruz Acatlán (30 000) y Cuautitlán (30 000), la UNAM cubrió la demanda de aumentar la matrícula y acercarse a las zonas más alejadas.

En 1974 se extinguió la Comisión del Plano Regulador de CU y sus atribuciones pasaron a ser competencia de la Dirección General de Obras de la UNAM.

Conclusiones

Hay dos aspectos a destacar: primero, el aporte al conocimiento alrededor del crecimiento de CU como un ejercicio continuo, paralelo a los problemas urbanos de la Ciudad de México, cuya experiencia como laboratorio de planificación y planeación han servido para una proyección a gran escala (principalmente, para contener su expansión

—

7.

Estudio vialidades y propuestas de estacionamientos. FCA-CJS, CU, EXP. FDIH-1. AAM/FA-UNAM s/f.

8.

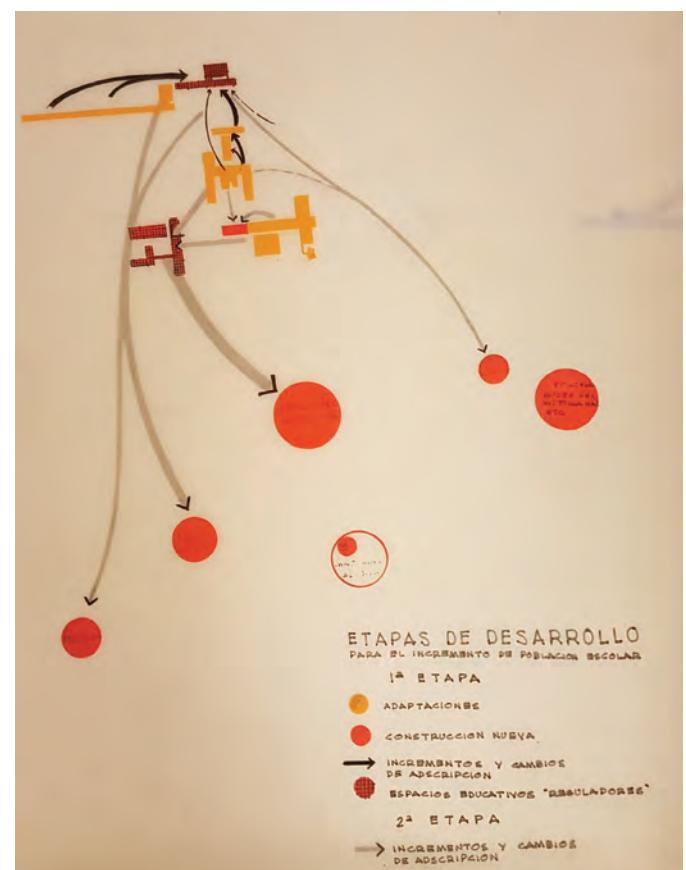
Propuestas de vialidad interna y externa con paradas de transporte colectivo interno. FCA-CJS, CU, EXP. FDIH-1. AAM/FA-UNAM s/f.

9.

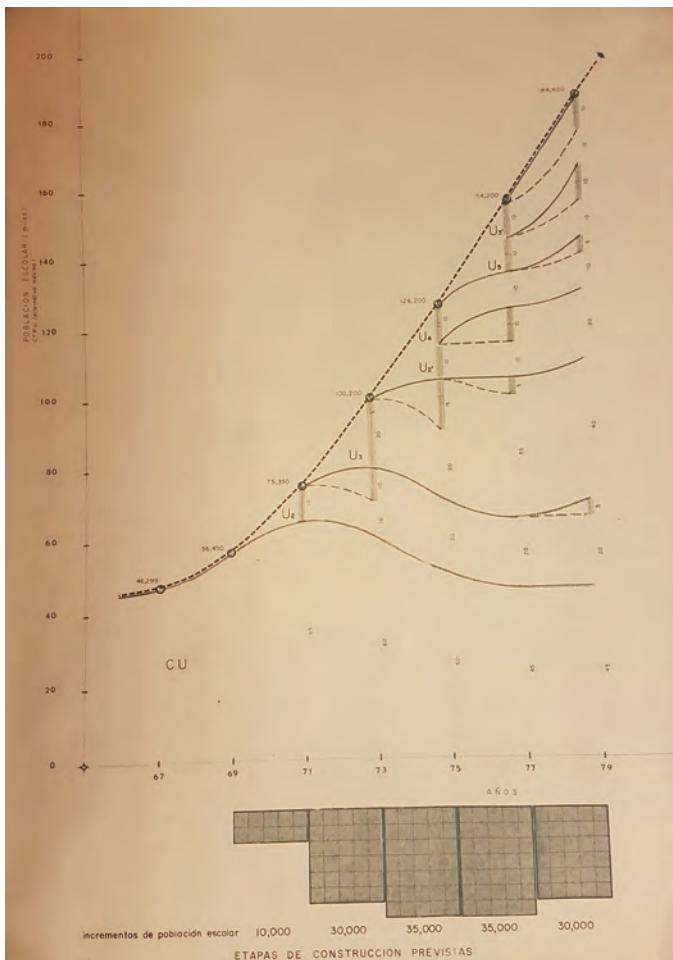
Estudio de vialidades y propuesta de entronques en las vías de alta velocidad y el circuito escolar a la altura de Humanidades. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/FA-UNAM, s/f.

10.

Propuestas de etapas de expansión. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/FA-UNAM, s/f.



15. Cervantes Sánchez, «La Ciudad...», op. cit., pp. 38-42.



11

agresiva y explosiva que caracterizaron gran parte de la segunda mitad del siglo XX). Segundo, la importancia de la preservación, conservación e investigación de las fuentes primarias, puesto que permiten poner un nombre, el primero de muchos, a todo un equipo que continuó con la labor nada fácil de resolver el crecimiento de CU con una mirada puesta en el futuro. Ésta es una invitación para llevar a cabo un análisis paralelo de lo posible: ¿cuál sería la fisionomía de CU si aquellos planteamientos se hubieran ejecutado siguiendo las directrices que los propusieron y sí, claro está, los eventos sociales de 1968 no hubieran modificado y dañado el tejido social a tal punto que obligaron a dar otras soluciones? Una pista la encontramos en la desaparición de cualquier propuesta intencional de conjunto habitacional que aparece en los planes pero no se concretó.

El final de estas líneas regresa a los planos membretados con las letras PRCU, junto con el testimonio de Enrique Cervantes, con los cuales se pudo establecer que se trata de una parte de los documentos generados a lo largo de dos rectorados y acerca de los que Barros Sierra declaró: «lo que sobre el particular se hizo consistió en estudios que quedaron en Archivos esperando mejores tiempos». ¹⁶ El de Javier Septién es uno de ellos.



16. Gastón García Cantú, Javier Barros Sierra 1968. *Conversaciones con Gastón García Cantú*, México, UNAM, 1998, p. 85.



Ensayo

11.

Estudio de etapas de construcción de cu con relación al crecimiento estudiantil, previsto hasta el año de 1979. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/ FA-UNAM, s/f.

12.

Propuestas de etapas de expansión. FCA-CJS, CU, Exp. FDIH-1. AAM/ FA-UNAM, s/f.

REFERENCIAS

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) s/f *Reseña Histórica*, <<http://www.anuies.mx/anuies/acerca-de-la-anuies/resena-historica>>.
- Domínguez Martínez, Raúl
1986 *El proyecto universitario del rector Barros Sierra*, México, CESU-UNAM.
- Domínguez Martínez, Raúl (coord.)
2013 *Historia general de la Universidad Nacional, siglo xx. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945 y 1972*, México, UNAM.
- Cervantes Sánchez, Enrique
1994 «La Ciudad Universitaria y el sistema de centros universitarios metropolitanos», *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, núm. extraordinario, agosto, pp. 38-42.
- Chávez Sánchez, Ignacio
1965 «Conferencia de prensa: Proyecto de solución a corto plazo para el problema de la sobre población escolar en la UNAM», *Gaceta de la Universidad*, vol. XII, N. 2, núm. 528, 11 de enero, pp. 1-7.
- Gaceta de la Universidad
1965 «Maravilló al soberano de Bélgica la Ciudad Universitaria», vol. XX, núm. 43, 8 de noviembre, pp. 1-6.
- Gaceta UNAM
1967a «La Comisión Técnica de Planeación Universitaria», vol. XVI, N. 15, núm. 629, 24 de abril, pp. 1-2.
1967b «Ampliaciones y construcciones en C.U. », vol. XVI, N. 15, núm. 629, 24 de abril, p. 5.
- García Cantú, Gastón, Javier Barros Sierra
1968. *Coversaciones con Gastón García Cantú*, México, UNAM, p. 85.
- Pani, Mario y Enrique del Moral
1952 «El sistema vial de la C.U. y sus ligas con la Ciudad de México», *Arquitectura México*, núm. 39, pp. 230-232.
- Shanken, Andrew
2012 «The Tree in The System: Shifting Urban Paradigms; Mid-Century; London», *Perspecta*, vol. 45, pp. 145-146, <<https://www.jstor.org/stable/24728124>>.

Todas las imágenes forman parte del Acervo de Arquitectura Mexicana de la Facultad de Arquitectura. Fondo colecciones del Acervo, colección Javier Septién. UNAM.